



CRISIS BICAMERAL CÁMARA POMPEYANA

SIMUN XVII EDICIÓN

SEGUNDA GUERRA CIVIL DEL IMPERIO ROMANO

GUÍA DE ESTUDIO



Estimados delegados,

Para el Comité Organizador, Equipo de Asesores y la Directiva de la institución, es un gran honor recibirlos en la decimoséptima edición de San Ignacio Model of United Nations. Nos llena de felicidad que puedan asistir a nuestro querido modelo, en el que buscamos transmitir nuestros valores: Empatía, Responsabilidad, Integridad y Constancia.

Este año, celebramos el vigésimo segundo aniversario de SIMUN. Durante esos años, la institución se ha caracterizado por marcar a jóvenes, los cuales han dejado un legado que sirve de inspiración para las nuevas generaciones. Nuestro objetivo es formar líderes que, en un mundo tan polarizado, disfruten de las diferencias en lugar de verlo como algo que nos separe. Por lo mismo, la situación general de esta edición del modelo será: “Rivalidades Históricas entre Regiones”.

Cada uno de los once comités en los que se estará debatiendo este año es prueba de la importancia de buscar la paz a nivel mundial en cada una de las oportunidades que se presenten. Desde las acciones y decisiones de nuestro día a día hasta en los proyectos globales, se puede generar un cambio con acciones que promuevan la tolerancia y la empatía. Estos son una necesidad crítica ante cómo las rivalidades llevan a conflictos cada vez más frecuentes.

Tomar la decisión de delegar en un modelo parece sencillo; sin embargo, requiere valor, asistir un fin de semana para debatir problemas que muchas veces son ignorados, con un proceso de investigación previo y discutiendo con personas que no conoces, pero estando abierto a tener un fin de semana diferente. Son cada uno de esos factores lo que le dan un valor especial a hacer MUN, haciendo que, para los que nos adentramos a este mundo, se marque un antes y un después que nos lleva a definir quienes somos y que es lo que nos apasiona.

El objetivo de esta edición de SIMUN es que puedan soñar con lo más grande; como dice la frase de la institución: “El Hombre es del Tamaño de sus Sueños”. La pieza clave de este modelo es que se reten a ustedes mismos a superarse, para poder cerrar el modelo sabiendo que aprendieron y mejoraron durante la competencia, no solo como delegados, sino como personas. Aprovechen los tres días de debate para disfrutar y crear recuerdos imborrables, que a la larga serán los momentos que se anhelan cuando, como es mi caso, se está acabando una hermosa etapa, la cual desde que entré en sexto grado me ha dado los mejores momentos de mi vida. ¡Nos vemos en SIMUN 2025!

Gabriel Gabizón Strumskis
Secretario General SIMUN 2025



Estimados delegados,

Me encuentro más que contento de recibirlos en el comité de crisis bicameral realizado por el modelo SIMUN, mi nombre es Esteban Hernández y seré su presidente de mesa, me encuentro muy entusiasmado por esto tres días y quiero compartirles ese entusiasmo a cada uno de ustedes.

Mi historia en MUN siempre fue excelente, pasé desde ganar best a luchar por una honorífica, a ganar sobresaliente en un modelo internacional, un camino lleno de altos y bajos pero un camino muy apreciado que me ha hecho mejorar como persona y todo eso es parte del proceso de crecimiento que hay en un MUN, he reído por MUN, he llorado, he gritado, he estado feliz pero siempre he amado este espacio que nos ayuda a mejorar muchísimo no solo como delegados sino como personas.

Para estos tres días espero compromiso, esfuerzo y dedicación, quiero que todos ustedes den el 100% y que demuestren su valor, quiero que estudien y que tenga mucha información para competir de manera fructífera y que puedan demostrar no solo a nosotros su mesa directiva sino a ustedes mismos los buenos delegados que son.

Para finalizar agradezco muchísimo a mi mesa directiva y a cada uno de los delegados que asistirán, sin ustedes esto no sería posible, Gracias

Sin nada más que agregar les doy una cordial despedida y nos vemos en los días de comité.

“No importa cuantas veces te caigan mientras te levantes con el doble de fuerza cada vez”

Esteban Hernández
Presidente de Mesa
Esteban.hernandez.2025@colegiosi.org

Historia del comité

Desde sus inicios, Roma se ha visto sometida por el yugo de reyes tiránicos, los cuales abusaban de los recursos y del pueblo, quienes consideraban a estos monarcas lunáticos ebrios de poder que moldeaban las leyes a su voluntad para hacer cuanto dictaminarán sus propios deseos, ignorando si esto le traía el mal a Roma. Tal y como lo hizo el Rey Tarquinio, El Soberbio, quien llevó a Roma a una edad de terror, guerras sin sentido y corruptelas con las que abusaba de los Patricios, sus nobles. Pero su reinado acabó cuando el patricio Lucio Junio Bruto, fúrico por el suicidio de su familiar Lucrecia quien fue abusada por el hijo de Tarquinio, habló con los magistrados, hombres que desempeñaban funciones políticas y los unificó en el Senado, para así expulsar a Tarquinio. Con El Soberbio expulsado, los Patricios unidos ahora en el Senado reformaron las leyes. Asqueados de las monarquías, formaron un nuevo gobierno, un sistema que dividiría el poder, para prevenir que un solo individuo obtenga el poder absoluto, no más reyes ni tiranos, solo hombres, fundando así la gran República Romana en el 509 a.C.



La República Romana es regida por el Senado, una asamblea la cual es liderada por dos Cónsules, las dos máximas figuras de poder en la república y que para ser elegido Cónsul, debes primero haber llegado al cargo de Pretor, es decir, gobernador de una provincia o colonias Romanas. De ser necesario, los Cónsules podían vetarse entre ellos mismos en caso de corruptelas y podían proponer, aceptar o rechazar leyes. Tenían también el poder de reunir al Senado que estaba conformada por 300 senadores, magistrados elegidos por los Cónsules, y que tenían la labor de aconsejarlos, ratificar las decisiones de otras asambleas, fijar presupuesto, declarar guerras, controlar cultos y proponer leyes.



También nombraban jueces, sacerdotes, centuriones, entre otros. El ser Cónsul o Pretor te daba Imperium que es el poder de dirigir un ejército, arrestar y juzgar individuos, brindar protección y sobre todo votar o ser candidato en elecciones ya sea que estuvieses dentro o fuera de Roma, lo que implica que, si un pretor estaba en campaña, perfectamente podía postularse a Cónsul y ser electo sin estar presente en el Senado.

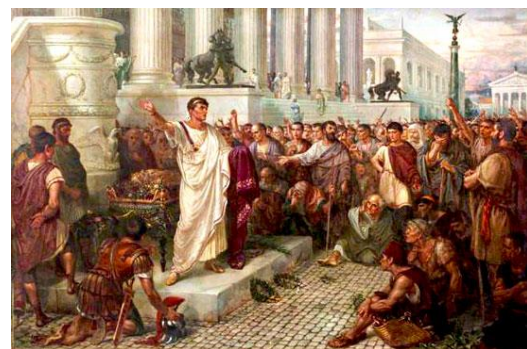
La segunda asamblea más importante era la Comitia Centuria. En esta asamblea se organizaban las legiones, la fuerza armada romana. Cada

legión está conformada por un aproximado de 3600 legionarios, los cuales se dividían en 30 manípulos de 120 legionarios y a su vez los manípulos se dividían en 2 centurias de 60 legionarios, cada una comandada por un Centurión. En esta asamblea también se hacen las elecciones para los Cónsules, Pretores y en casos de crisis a un Dictador, así como también se asignan sus legiones. Además de hacerse las declaraciones de paz, guerra, tratados y alianzas, fundaban colonias, votaban por leyes y realizaban tribunales a muerte.

Durante los primeros años de la República el poder del Senado lo tuvieron exclusivamente los Patricios, las familias nobles más antiguas y que tenían mayor estatus, poder económico y terrenos. Estos patricios abusaban de su poder en el Senado, tomando decisiones que solo los beneficiaban a ellos, dejando por fuera a los plebeyos, el pueblo y por ende la inmensa mayoría de los romanos. Estas familias eran nuevas y pese a que la gran mayoría eran pobres y con pocas tierras, había un buen número de plebeyos que a través del comercio con Patricios u otros medios, consiguieron poder dentro de la plebe.

Estos plebeyos de mayor poder organizaron una lucha social en la que los plebeyos se terminaron separando del Senado, lo que provocó una crisis política, económica y social tan grande que obligó al senado a formar el magistrado de Tribuno de la plebe, los máximos representantes del pueblo Romano. Estos eran plebeyos elegidos en la asamblea Concilium Plebis, conformada exclusivamente por plebeyos. Estos Tribunos no tenían una

gran presencia dentro del Senado, pero tenían el poder de vetar leyes, si estas no eran aceptadas por el pueblo. Estando, en ese sentido, por encima de los propios Cónsules y todo aquel que fuese en contra de los tribunos estaría actuando en contra de los principios de la República. Con el tiempo los plebeyos fueron obteniendo mayor poder y derechos, hasta que en el año 279a.C. El Dictador Quinto Hortensio, propuso la ley Hortensia con la que se consolidaba la Ciudadanía Romana, la cual además de reconocer al que la posea como legítimo ciudadano romano independientemente de que sea Patricio y Plebeyo, permitía la posibilidad de ser magistrado de cualquier tipo, obtener dinero, terrenos y estatus como los de un Patricio. Esto provocó un cambio radical en la sociedad Romana, ya que ahora los plebeyos, con la suficiente influencia, dinero y tierras, podían alcanzar hasta el cargo de Cónsul, lo que originó una nueva división en la sociedad Romana, ahora ya no eran Patricios y Plebeyos, ahora eran Optimates y Populares.



Siendo los Optimates aquellos Patricios o Plebeyos que poseían tierras, dinero y gran estatus social, los cuales eran muy conservadores y cerrando los derechos de la ciudadanía romana a los que ellos considerasen legítimamente Romanos. Mientras que los populares

eran aquellos ciudadanos romanos que no poseían mucho dinero y tierras, también se consideraba populares a los tribunos de la plebe y a aquellos magistrados que estuviesen en pro de los beneficios del pueblo romano; estos eran mucho más abiertos a las reformas e inclusivos.

Con el funcionamiento interno de la república ya bien establecido, comenzaron las guerras de expansión, empezando por la península Itálica. Los romanos durante el 485a.C. hicieron una confederación con varias tribus y reinos vecinos de roma, que se llamó la Liga Latina. Por un tiempo la liga, dirigida por la gran República Romana libraron unas cruentas guerras contra los etruscos y los samnitas, estos últimos firmaron un tratado de paz con Roma que terminó disgustando a las tribus y monarquías de la liga. Estos empezaron una guerra contra la República, pero los romanos con el inmenso poderío de sus legiones, terminó derrotando a la liga y asimilando a sus integrantes, para posteriormente en el 280a.C. terminaría conquistando todo el centro de Italia tras aplastar a los Samnitas y a los Etruscos. Los habitantes de estas tribus y reinos serían esclavos o directamente no serían reconocidos ante la ley.



Luego una década después los Romanos destruirían la colonia griega de Tarento en las Guerras Pírricas, tomando así absoluto control de Italia.

Una vez conquistada toda Italia, los Romanos libraron las guerras Púnicas en el 264a.C. donde les arrebataron varios barcos a los Cartagineses y a partir de estos, los Romanos construyeron sus propias flotas Romanas con las que terminaron llegando a África y a Hispania donde terminarían acabando con los Cartagineses y estableciendo las primeras colonias Romanas, que serían dirigidas por Propretores. Con esta gran victoria la República Romana comenzaría a expandirse casi sin impedimentos por el norte de África y toda Hispania, esclavizando a todos los pobladores originarios de dichas regiones.

Una vez bien establecidas estas colonias, en el 214a.C. La República de Roma, comenzó varias negociaciones con múltiples monarquías de Asia, como los macedonios y los griegos, pero con el tiempo la alianza se fue deteriorando y tras cuatro largas guerras contra Macedonia y Grecia, estos pueblos terminaron sucumbiendo ante la gloria de la República Romana, terminando convertidas en colonias para el 148a.C. Asimilando a estos pueblos y mejorando su calidad de vida.

Para este punto la Gloriosa República Romana ya tenía poder sobre el Mar Mediterráneo. Pero estas grandes conquistas ocasionaron una crisis en Roma en la que los Optimates tomaban absoluto control de las tierras conquistadas y gracias a la gran cantidad

de esclavos obtenidos en las conquistas tenían mano de obra gratuita con los cuales explotar los recursos, dejando a los populares sin nada. Pero los hermanos Graco y otros tribunos de la plebe en el 133a.C. propusieron una reforma de ley para quitar terrenos ilegales a los Optimates y repartirlos a los ciudadanos romanos populares a cambio de pagar un canon anual y también intentaron darles ciudadanía romana a los pueblos conquistados, pero no lograron debido a que los Optimates los asesinaron recurriendo a corruptelas. Tiempo después llegaría Cayo Mario, campeón de las guerras contra Yugurta y el primero en lograr conquistar el sur de las Galias. Este sería elegido 5 veces Cónsul incluso en plena campaña sin estar en Roma.

Como Cónsul, este reformó al ejército, ahora todos los legionarios, independientemente de sus riquezas, iban a tener acceso al equipo requerido para la guerra, no más pueblerinos mal armados, también estaría permitido que los legionarios obtuvieran su parte del botín de guerra y tras 25 años de servicio aquellos con ciudadanía romana tendrán derecho a jubilarse en una parcela y si eras un extranjero o poblador de algunos de los pueblos conquistados, te ganarías la Ciudadanía Romana. Toda esta reforma hizo que las legiones tuvieran mayor afinidad hacia sus líderes que hacía el propio Senado. Por lo que, si un Cónsul o Pretor decidiese ir en contra de los designios del Senado, sus legionarios lo seguirán.

Después de las Reformas Populares de Cayo Mario. Los Optimates, empezaron a llevar a cabo

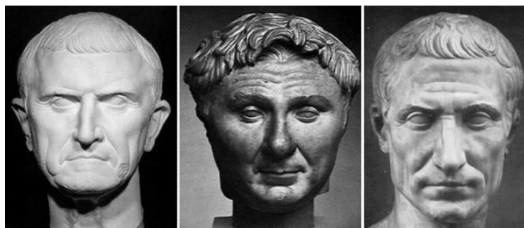
corruptelas para vetar las reformas de Cayo Mario. Esto provocó el estallido de la Guerra Social, en la que aquellos conquistados a los que se les arrebató la ciudadanía romana se alzaron en armas. Esto debilitó tanto a Roma que la dejó vulnerable a una invasión desde Asia por parte de Mitrídates, descendiente de los reyes persas. Ante esto, el cónsul optimate Sila, suprimió con violencia los alzamientos de los conquistados y luego viajó con sus legiones a detener el avance de Mitrídates. No sin antes, detener un intento de Cayo Mario de quitarle su control sobre sus legiones, metiéndose en el Senado por la fuerza con sus legiones y vetando la ley.



Mientras Sila peleaba en las guerras Mitrídáticas. Un nuevo cónsul popular llamado Cina y Cayo Mario, empezaron la 1ra. Guerra Civil Romana, como un intento de sacar a los optimates del poder en Roma, pero al final estos dos murieron en la Guerra Civil y Sila, tras recuperar y conquistar nuevos territorios en la guerra contra Mitrídates, regresó a una muy golpeada Roma para llegar al Senado y nombrarse así mismo Dictador, comenzando una tiranía que no se había visto desde la Monarquía Romana, perpetuando su poder por un largo tiempo y quitándole un montón de poder a los populares, para dárselo a los Optimates, pero sobre todo a él mismo.

Su tiranía acabó, después de morir por causas naturales en el 80 a.C.

Tras la muerte de Sila, Pompeyo Magno y Marco Licinio Craso fueron electos cónsules. Estos desde la guerra social, estuvieron del lado de Sila como optimates, pero luego, con el objetivo de ganar mucha más influencia y poder, se hicieron populares y le regresaron a los populares mucho del poder que perdieron durante la Dictadura de Sila. Para ese momento, Pompeyo empezó a hacerse amigo de Julio Cesar, el Ilustre Pontifex Maximus, máximo representante de la voluntad de los dioses en la tierra y magistrado popular, sobrino de Cayo Mario. Luego de varias conquistas en Asia, Pompeyo retornó a la Gloriosa República, aclamado por todos los Populares Romanos, pero los optimates no estaban contentos con todo el poder que consiguió, por lo que, para evitar problemas, licenció sus legiones, renunció a su cargo y empezó desde cero como un ciudadano romano.



Pese a empezar desde cero, Pompeyo logró escalar en la jerarquía del Senado muy rápidamente, en especial con el apoyo de Marco Licinio Craso y Julio Cesar, uniéndose los tres en una alianza política llamada El Triunvirato, en la que se apoyan entre ellos para arrebatarle el poder a los Optimates del Senado. Empezando con Julio Cesar quien llegaría a Cónsul y sacaría del senado a varios Optimates, así como

también les haría favores a sus dos amigos. Luego Julio Cesar, para conseguir mayor poder e influencia, se nombró propretor del sur de las Galias y con sus legiones logró una gran proeza que se creía imposible, que fue conquistar las Galias del norte, logrando así amasar una riqueza, tierras y una influencia enorme. A la par de esto, Pompeyo ayudaría al Faraón Egipcio Ptolomeo XII Auletes a recuperar el control de Egipto tras ser éste expulsado por su propia hija, ganando así Pompeyo el favor del Faraón.

Posteriormente, el triunvirato volvería a conspirar para que esta vez queden Pompeyo y Licinio como Cónsules, para luego dividirse Roma entre los tres. Con Julio César quedándose con las Galias, Pompeyo con Hispania, que la dirigiría desde el Senado en Italia y, por último, Licinio Craso se quedaría con Asia. Lamentablemente, la tranquilidad y el triunvirato durarían muy poco ya que Licinio Craso sería brutalmente asesinado por los Partos en la Batalla de Carras, terminando así con el triunvirato. Luego en Roma se desataría un conflicto entre un tribuno de la plebe y un candidato a cónsul que terminaría quemando la sede del Senado y dejándolo inestable, algo que aprovecharía Pompeyo El Grande para unirse a los optimates y ganarse su favor, convirtiéndose así en el 1er Cónsul único de la República. Esto lo hizo porque para este punto, El Iluminado Julio Cesar había por fin logrado pacificar las Galias, lo que le dio un poder que supera al de Pompeyo.

Antecedentes

La muerte de Marco Licinio Craso en el desastre de la batalla de Carras dio inicio a esta guerra. Cayó Craso, conocido por ser un gran político que jamás logró destacarse como un gran general, este fue reconocido como el ciudadano romano más rico de toda la república hasta su muerte, además de ser uno de los fundadores del primer triunvirato de Roma, debido a su gran influencia política fue elegido cónsul en dos ocasiones, sin embargo, a pesar de su riqueza y poder, este hombre tenía el deseo de emular las hazañas militares de Julio Cesar y Pompeyo y reclamar la reputación de conquistador al igual que ellos, a pesar de sus deseos su posición en el triunvirato lo obligó a concentrarse más en actuar como un mediador y moderador de las ambiciones de sus contrapartes, hasta que vio su oportunidad de probarse en la invasión a Partia, la que sería su última campaña.

La campaña de Partia culminó en el 53 a.C en la batalla de Carras, la cual supuso una aniquilación total de las tropas al mando de Craso por parte de los defensores, en la que Cayo craso falleció con la mayoría de sus hombres. La muerte de Cayo Craso significó un duro impacto político para Roma ya que se disolvió el triunvirato y al desaparecer el mediador entre Pompeyo y Julio Cesar, la rivalidad entre ellos se intensificó con consecuencias catastróficas.

La facción política asociada a Craso perdió influencia, dejando un vacío de poder que ambos aspirantes a líderes buscaron llenar. El Senado,

temeroso de las ambiciones de ambos generales, trató de explotar la situación para poder restaurar su propia autoridad y limitar el poder de los dos generales. La muerte de Craso además de ser una fatídica tragedia política, es un detonante que aceleró la crisis política y condujo inevitablemente a la guerra civil.

Después de la muerte de Cayo craso, Pompeyo se convirtió en el defensor de la república y el orden establecido además buscó el apoyo del senado para conseguir más poder, presentándose como aquella persona que le garantiza a Roma estabilidad la legalidad, el senado al estar de acuerdo con su promesa le otorga un poder gigantesco consiguiendo su objetivo. Pompeyo reforzó su imagen casándose con Cornelia Metela, la hija de Metelo Escipión, un miembro influyente de la facción conservadora en el Senado. Este matrimonio político simbolizó su alianza con la élite senatorial y su compromiso con la defensa de la "res pública". Promulgó leyes para restaurar el orden y la autoridad del Senado, revirtiendo algunas de las medidas populares promovidas por César. Sin embargo, sus acciones también fueron interpretadas como un intento de consolidar su propio poder y limitar el de su rival.



Mientras tanto, Julio César se encontraba en la Galia, haciendo una serie de campañas militares las cuales otorgaron una enorme riqueza, prestigio y un ejército leal. Entre los años 58 y 50 a.C., César logra conquistar vastos territorios, sometiendo a tribus galas y germanas. Sus victorias además de expandir el poder de Roma, también le proporcionaron los recursos necesarios para financiar sus ambiciones políticas. La Batalla de Alesia en el año 52 a.C., donde derrotó a Vercingétorix, fue un triunfo el cual terminó de consolidar su reputación como un genio militar.

César utilizó la propaganda para exaltar sus logros y ganarse el favor del pueblo romano. Sus "Comentarios sobre la Guerra de las Galias" fueron muy bien recibidos por el pueblo romano y contribuyeron a moldear la opinión pública a su favor. Sin embargo, sus éxitos también despertaron la envidia y el temor de sus oponentes en Roma, quienes veían en su ambición una amenaza para la República. El ejército leal y experimentado que había formado en la Galia podía ser usado como una herramienta poderosa que podía utilizar para imponer una dictadura en la capital.



La rivalidad entre César y Pompeyo se intensifica más y más a medida que ambos acumulan poder e

influencia. Se realizaron acusaciones de corrupción por ambas partes con intenciones de rebajar la reputación del otro, la ambición desmedida y el desprecio por las leyes de la República eran nombradas frecuentemente. El Senado, el cual era dominado por la facción conservadora, demostró favorecer cada vez más a Pompeyo, buscando limitar el poder de Cesar. Los debates políticos se volvieron cada vez más polarizados, con discursos inflamatorios y acusaciones personales.

La propaganda política jugaba un papel crucial en las diferencias de los dos generales. los dos bandos utilizaron todo a su alcance para manipular la opinión pública y refutar a sus oponentes. Se difundieron rumores, se inventaron calumnias y se interpretaron los hechos de manera favorable a sus intereses, pero Pompeyo tenía la ventaja de contar con el senado para ganar más poder y hacer que Cesar perdiera reputación.

En un intento por evitar la guerra civil, se llevaron a cabo varias negociaciones entre César y Pompeyo. Se propusieron acuerdos políticos que incluían licencias consulares y mandatos prorrogados, buscando una solución que permitiera a ambos mantener su poder e influencia sin recurrir a la violencia. Sin embargo, estos intentos de mediación fracasaron debido a la intransigencia de ambas partes y a la oposición del Senado y la facción conservadora.

El Senado, temeroso de las ambiciones de César, se negó a aceptar cualquier acuerdo que le permitiera mantener su ejército o postularse al consulado en ausencia. Pompeyo,

influenciado por sus aliados senatoriales, endureció su postura y exigió a César que renunciara a su mando y regresara a Roma como ciudadano privado. El fracaso de las negociaciones y el aumento de la polarización política hicieron que la guerra civil fuera prácticamente inevitable.

El Senado, influenciado por Pompeyo, emitió una ley exigiendo a César que disolviera sus legiones y renunciara a sus cargos, regresando a Roma como un ciudadano. Ante esto Julio César rechazó la orden y envió a Marco Antonio y a varios tribunos de la plebe a vetar las leyes y negociar con el cónsul. Pero Pompeyo y sus optimates atacaron a los tribunos, cometiendo un terrible agravio contra los populares, pero sobre todo contra el pueblo romano, forzando al dolido Julio César a cruzar el Rubicón, desafiando al Senado, así como a Pompeyo.

Ante el desafío de César, se buscaban alianzas y se movilizaban las fuerzas. Pompeyo reclutó tropas en Italia y en las provincias orientales, y César preparó sus legiones fieles para la guerra. Se dieron suministros, se fortificaron las ciudades y se realizaron planes de defensa. Roma y lo que se encontraba en ella se preparaba para un conflicto que decidiría el futuro.

Se dio de parte del Senado un anuncio de declaración a Julio César como enemigo público. Todo aquel presente pudo apreciar claramente cómo se legitimó una guerra entre César y Pompeyo, este último incluso empezó a reagrupar sus tropas para ir en contra de César, sin embargo, todo fue tan rápido

que para el momento en que Pompeyo fue nombrado comandante en jefe de las fuerzas senatoriales, no hubo tiempo para los ciudadanos romanos de entender. Había dudas, sin embargo, se consolidó su posición como el defensor de la República contra el "tirano" César, a quien algunos ciudadanos romanos consideraban un héroe también.



Tras los primeros días de tensión se empezó a evidenciar el apoyo hacia César, pues Pompeyo no poseía la totalidad del apoyo de las distintas provincias. Algunas de estas al igual que otras ciudades de la península mostraron su aprecio a César, reconociendo su posición en esta situación. La guerra civil se convirtió en una lucha entre facciones, y desde los distintos templos de la capital se auguraba que esto tendría consecuencias devastadoras.

Situación Actual de los Pompeyanos

Nos encontramos en el año 49 a.C, Cneo Pompeyo Magno ha dado la orden de movilizar a las legiones hacia la capital para la defensa de la República romana en contra de Cayo Julio César. Semanas antes, el Senado le entregó la orden al César de disolver a sus ejércitos y presentarse en Roma como ciudadano privado, las razones son simples, Julio

Cesar ha acumulado demasiado poder lo que lo ha convertido en un líder soberbio y una amenaza a la República, si sus lealtades siguen con el pueblo de Roma entonces ha de presentarse ante el Senado a responder a las acusaciones.

Sin embargo nos han llegado nuevas noticias del Río Rubicón, Julio César niega las acusaciones y demanda justicia por una supuesta violación de los derechos de su protegido, Marco Antonio, quien días antes había abandonado la capital romana, las negociaciones no han dado frutos llevando a ambas partes a un punto de quiebre, en este momento, Cesar cruza el río y entra dentro de los límites del senado, por lo que fue declarado enemigo de Roma, y como defensor de la república ha sido elegido Cneo Pompeyo Magno, a quien se le atribuyen potestades máximas para enfrentar a César con todo el poder de la República, lo que lo convierte en la única persona entre la tiranía de César y Roma, no quedan dudas, si Cesar llega a Roma será el fin de la república romana.

Por ahora, la órdenes de Pompeyo son claras, todas las legiones en las provincias cercanas a la capital han sido llamadas a la defensa de Roma, sus ciudadanos y el Senado, por lo que es necesario plantear una estrategia tanto para la defensa de la Capital como para la recuperación de los territorios ocupados por las fuerzas revolucionarias de Cesar, cada paso debe ser calculado con sumo cuidado, pues los enemigos de la República florecen a la vista de la adversidad para prestar apoyo a nuestros enemigos, es sumamente probable que Cesar no solo cuente con la lealtad de sus

legiones veteranas, sino también de reyes conquistados y tribus bárbaras que ven en Pompeyo un enemigo mayor que en César.



Para nuestra fortuna la República no es débil y contamos con aliados en cada rincón en el que Cesar crea tener influencia, la orden de alistarse para la guerra ha llegado hasta nuestros aliados en la Europa Oriental y parte de la costa norte de África para presentar guerra a los rebeldes desde cada flanco a la orden del consejo de guerra del Senado.

Por último, tenemos a disposición a las ultimas legiones leales reportándose en la península de Hispania y distintos pro consulados en las costas Orientales del mar Adriático y Mediterráneo, los últimos remanentes del ejército Republicano, a la espera de las órdenes que los envíen a aplastar a los sublevados por la gloria de Roma.

SPQR, El Senado y el Pueblo Romano

Objetivos de la Cámara

1. Someter el levantamiento popular y pacificar a los ciudadanos de Roma.
2. Proteger la integridad del Senado, la República y el cumplimiento de sus leyes a perpetuidad.



3. Recuperar el control de las provincias rebeldes de las Galias.
4. Asegurar la defensa de las provincias romanas contra ataques de rebeldes conocidos y por conocer.
5. Mantener el dominio de todas las provincias conquistadas bajo la autoridad del Senado y la República

Cupos de la Cámara

- Deyotaro de Galacia: Rey de Asia Menor leal a Pompeyo y al senado.
- Marco Calpurnio Bibulo: líder de las flotas navales Optimates.
- Lucio Domicio Enobarbo: Propretor de las Galias fiel al senado.
- Catón el Joven: Magistrado Romano, con buenas relaciones políticas con reinos en África
- Lucio Afranio: General Optimate regente de la ciudad de Ilerda.
- Marco Claudio Marcelo: Magistrado pompeyano encargado de la recluta de legionarios con conexiones en el Epiro.
- Publio Atio Varo: Propretor Pompeyano con bases y alianzas en el norte de África.
- Tito Labieno: Desertor de los ejércitos de César y General Pompeyano.

- Marco Petreyo: tribuno militar, prefecto y comandante de las legiones Optimates.
- Ptolomeo XIII Teos Filópator: Faraón de Egipto aliado a Pompeyo tras la muerte de su padre.
- Marco Terencio Varrón: Filósofo, estadista y lugarteniente optimate.
- Cotis I de Tracia: Rey de Tracia, uno de los principales aliados económico y político de los Optimates.
- Juba I de Numidia: Rey de Numidia, aliado de los Optimates en África, posee soldados y elefantes.
- Quinto Cecilio Metelo Escipión: importante magistrado del senado y General pompeyano.
- Cayo Fannio: Magistrado y general de las legiones Optimates.
- Ariobarzanes III de Capadocia: Rey de Capadocia que apoya militarmente a Pompeyo.
- Cneo Pompeyo El Joven: Hijo mayor de Pompeyo, general pompeyano.
- Sexto Pompeyo: Hijo menor de Pompeyo, general pompeyano.
- Lucio Cornelio Léntulo Crus: Senador pompeyano, con amplio conocimiento en leyes.

Referencias

- Chueca, I. G. (2024, 10 diciembre). Pompeyo, su rivalidad con Julio César y la decisión que le llevó a la muerte. *La Vanguardia*.
<https://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-antigua/20241210/10180849/pompeyo-rivalidad-julio-cesar-decision-le-llevo-muerte.html>
- Encyclopedia Britannica. (s.f.). Ancient Rome. *Britannica*. Recuperado el 7 de abril de 2025, de <https://www.britannica.com/place/ancient-Rome>
- EnRoma.com. (2022). La República Romana – Historia de la Antigua Roma. Recuperado de <https://www.enroma.com/republica-romana/>
- Gómez, S. (2021, 1 de febrero). Segunda guerra civil romana. *Historiae*.
<https://historiaeweb.com/2021/02/01/segunda-guerra-civil-romana/>
- La Historia de España. (s.f.). Conquista romana de Hispania. Recuperado de <https://lahistoriaespana.com/conquista-romana-de-hispania/>
- Moreno, F. J. (2020, 21 julio). El paso del Rubicón. *OpenExpo Europe 2025*.
<https://openexpoeurope.com/es/el-paso-del-rubicon/#:~:text=Fue%20all%C3%A1%20por%20el%20a%C3%B1o,y%20quiz%C3%A1%20por%20la%20raz%C3%B3n>
- National Geographic Historia. (2021, 7 de abril). La guerra que dio origen a la expresión "obtener una victoria pírrica". *National Geographic*.
https://historia.nationalgeographic.com.es/a/guerra-que-dio-origen-expresion-obtener-victoria-pirrica_18601
- Terán, R. A. L. (2024, 9 enero). En el 49 a. C. Julio César cruza el río Rubicón, marcando el inicio de la segunda guerra civil de la República romana. *prensa.ec*.
<https://prensa.ec/en-el-49-a-c-julio-cesar-cruza-el-rio-rubicon-marcando-el-inicio-de-la-segunda-guerra-civil-de-la-republica-romana/>